

**Protesta en Iguala**

Marchan padres de los 43  
por liberación de los Abarca

L. NAVARRO Y P. MALDONADO - PÁGS. 6 Y 7

# Marchan algunos de los padres de los 43 en apoyo a los Abarca

**Guerrero.** Familiares exigen la liberación del ex alcalde de Iguala y su esposa, pues aseguran que no son responsables de la desaparición de los normalistas

ISRAEL NAVARRO Y PABLO MALDONADO / IGUALA

La nueva realidad creada por el gobierno federal en torno a la noche de Iguala hizo lo impensable: unió a los padres de los 43 normalistas de Ayotzinapa y familiares del matrimonio Abarca-Pineda, que exigieron la liberación de María de los Ángeles Pineda y José Luis Abarca, al considerar que ellos no son responsables de la desaparición de los estudiantes.

Las consignas “¡vivos se los llevaron, vivos los queremos!”, “¡Libertad, Libertad, familia Abarca Libertad!”, recorrieron las calles del centro de Iguala y demandaron al gobierno se castigue a los creadores de la *verdad histórica* del entonces procurador General de la República, Jesús Murillo Karam, y el ex titular de la Agencia de Investigación Criminal, Tomás Zerón de Lucio.

El grupo partió del Centro Joven de Iguala, adonde se dieron

citamiles de personas vestidas de blanco, otras con playeras y gorras con la leyenda “Abarca Inocente”. También llegaron hasta el punto unos caballos que pertenecieron al cantante Joan Sebastian y acompañaron la retaguardia de la movilización.

En la vanguardia, la madre de José Luis Abarca, Esther Velázquez, y su hija, Yazareth, se unieron a José Luis Rodríguez Bello y Francisco Rodríguez, hermano y padre, respectivamente, del normalista, Everardo Rodríguez y a Celso García Aristeo, padre del desaparecido Abel García.

Los padres de los dos movimientos cargaron una lona que mostraba la convergencia de sus pasos: “Verdad de los Abarca. José Luis Abarca, inocente”, “Marcha por la Justicia. Vivos se los llevaron. Nos faltan 43”.

Luego de avanzar por más de dos kilómetros, inició el mitin que fue abierto por la señora

Esther Velázquez, quien comentó que el estado de su hijo se ha ido deteriorando en prisión, por lo que demandó a las autoridades y al presidente López Obrador se haga justicia pronto.

“Gracias a los padres de los normalistas por acompañarnos, mi familia y yo. También estamos en su lucha. Gracias señores que vienen de lejos. Mi hijo estará viendo toda la gente que lo apoya. Él los está viendo y les está agradeciendo desde dónde está”, dijo.

Enseguida, su hija Yazareth reconoció la presencia de algunos padres de los 43 normalistas de Ayotzinapa y dejó claro que sus padres no estuvieron involucrados en la noche de Iguala.

Aseguró que han pasado ocho años de silencio y de injusticia, al tiempo que confió en que las nuevas líneas de investigación emprendidas por el gobierno federal esclarecerán que sus padres no participaron en la desa-



parición de los estudiantes de la normal rural.

El empresario Pedro Segura, quien ha apoyado a los padres de los normalistas presentes, confió en que el matrimonio Abarca-Pineda salga pronto de prisión.

Asimismo, acusó al abogado de los normalistas, Vidulfo Rosales, de beneficiarse “económicamente de la tragedia” y de ser uno de “los más interesados en que no se conozcan los hechos”.

“Vidulfo Rosales, el llamado abogado de los 43, no quiere que se aclare lo que ocurrió aquella noche, para seguir recibiendo beneficios económicos del gobierno y lucrar con la tragedia”, arengó, al tiempo que los padres de los normalistas presentes asintieron.

En representación de los padres de los estudiantes, Francisco Rodríguez arrancó su intervención enfatizando que “ya basta de tantas mentiras, con todo respeto, José Luis Abarca no es el culpable”.

Indicó que según su experiencia como policía municipal, la clave A1, que de acuerdo con las pesquisas presentadas por el gobierno federal fue la persona que dio la orden de matar a los alumnos,

no correspondía a Abarca, sino “a uno de más arriba”.

Rodríguez cerró su participación arengando: “Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos... arriba José Luis, él es libre”.

El abogado del matrimonio Abarca-Pineda, Alejandro Rojas, aseguró que la clave puede darla al entonces gobernador Ángel Aguirre Rivero.

“A1 se fueron con la confusión del apellido de Abarca, pero no es Abarca A1 es el gobernador de acuerdo con los códigos de la policía de Guerrero. A5 es José Luis Abarca aquí hay una confusión y se malinterpretó A1”, aseguró. Por ello, confió en que en las próximas semanas salgan libres sus representados: “No hay ninguna prueba que involucre ni a María de los Ángeles ni a José Luis Abarca con la desaparición de los estudiantes”

En entrevista para MILENIO TV, Eduardo Lara, sobrino de Abarca, consideró que es inocente y que se trata de un chivo expiatorio: “estamos viendo la fusión de estos movimientos donde también los padres de los normalistas están de lado de que José Luis Abarca es inocente”. ■